

Encuentro de Investigadores de Ciencias Sociales de la Región Centro Oeste
 Instituto de Investigaciones Socioeconómicas.
 Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de San Juan

Comisión: Epistemología y Metodología
 Autor del trabajo: Profesora Analía Ponce

“La Epistemología es el terreno en el
 que se comprende el significado de
 los esfuerzos científicos”

G. Bachelard

SOBRE EL CONOCIMIENTO DE LA ALTERIDAD CULTURAL

*El problema que se plantea, es la cuestión de si en alguno de los diferentes modelos antropológicos, se satisface la pregunta de cómo se alcanza el conocimiento del “otro” cultural .¹

La década de los 60 pueden identificarse como aquellos años en que se abrió un nuevo futuro para la Antropología como disciplina.,mientras que la década de los setenta, con la revisión teórico conceptual realizada por C. Geertz, se podría señalar como el inicio de un cambio fundamental en aspectos epistemológicos de la Antropología.. Sobre lo anterior debemos realizar algunas precisiones.²

En primer lugar creemos que la Epistemología de la Antropología es una tarea por hacer, una tarea sin hacerse aún, aunque reconocemos que la carencia de una formalización explícita no significa que no haya problemática epistemológica .En general, cuando de pensar su ciencia se trata , los antropólogos han hecho más historia de la ciencia que epistemología de la disciplina.³

¹ Se denomina así ,“otro” cultural al sujeto de la alteridad cultural, constituido en objeto de la disciplina ,cuya construcción teórica resulta de un proceso cuyo seguimiento resulta fascinante.

² Se puede leer el desarrollo de la antropología (como de cualquier ciencia) en clave histórica(externa e interna) como en clave epistemológica. Haremos referencia oral a algunas cuestiones que creemos, fundamentales de este período, el mundo de la posguerra y los procesos de descolonización, el estructuralismo y su relación con la modernidad kantiana , la hermenéutica y su obra cu,mbre, traducida a versión antropológica, ”Descripción Densa”.

³ Según mi propia indagación, creo que los antropólogos están más interesados en la disciplina que en pensar la disciplina , lo cual a mi juicio implica una carencia ,que parafraseando a Bachelard se Analía Virginia Ponce, Dptos. de Geografía, Historia y Filosofía y Pedagogía. Instituto de Filosofía Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes. U.N. de San Juan.

aponce@ffha.unsj.edu.ar

analiavponce@hotmail.com

En segundo lugar queremos mostrar que el debate que se genera a partir del programa interpretativista de Geertz ,origina el surgimiento de lo que puede entenderse como Antropología postmoderna, entre aquellos que fueron su propio discipulado, constituyéndose por primera vez una meta-antropología y con ella una polémica que en sí misma es epistemológica ya que no deja de referirse una y otra vez a aquello que se constituyó en el núcleo de la producción de conocimientos antropológicos y su comunicación: la etnografía y el trabajo de campo. Creemos que en Geertz se produce la ruptura epistemológica que separa un antes y un después: la antropología clásica de la antropología postmoderna.⁴ Ahora bien, entendemos a Geertz como un autor clásico también en un segundo sentido, en el de que la Antropología posterior, sea cual fuere su cuño, no podrá ignorar; “aquello a lo que lo venidero habrá de referirse”.Su liderazgo puede fecharse desde la “puesta en escena” del programa interpretativista (1973) con “La Interpretación de las Culturas”, pasando por la ruptura que significa la publicación de “Géneros confusos”(1980), hasta la realización del Seminario de Santa Fe (1984) que puede entenderse como el acontecimiento fundacional del postmodernismo antropológico. La pérdida del liderazgo queda fehacientemente patentizada en “El Antropólogo como autor”, obra en que fundamentalmente polemiza con sus ex discípulos.(Cap. 4:El yo testifical. Los hijos de Malinowsky)Nos referimos especialmente a James Clifford, Paul Rabinow, Vicent Capranzano y a otros (no mencionados explícitamente) como George Marcus , Dick Cushman y Stephen Tyler.

La cuestión que nos parece que es el fondo del debate,⁵ (aunque explícitamente se lea como una crítica a la construcción de los textos etnográficos)y por lo tanto el motivo de la ruptura con el período clásico , puede centrarse, a nuestro criterio, en la noción de representación y de las muy íntimamente vinculadas con aquella: objetividad y subjetividad. Cabe pensarse entonces, que la Antropología en nada es ajena a la crisis de la noción de representación que impregnó el pensamiento occidental.

Queremos mostrar que la profunda reestructuración que sufre la Antropología de la posguerra, y cuyo período más agudo se encuentra entre el 60 y los 80, es tal, porque cuestiona, desde dentro de la disciplina, las categorías básicas sobre las que se

puedeformular así:”Si los científicos poseen una comprensión deficiente de su propia actividad, ello supone un obstáculo fundamental para la aplicación de su trabajo”

⁴ Se pueden reconocer dos géneros de rupturas: una generada más por el contrexto sociohistórico (la episteme, en sentido focaultiano) y otra en la incorporación que Geertz hace, (sin saberlo quizás) a través de Ricoeur de las consecuencias de la filosofía de la sospecha, nietzscheana.

⁵ Se trata de un debate no explícito en el cual Geertz niega la originalidad de sus polemizadores,porque cree que los señalamientos que hacen ya estaba planteado en Malinowsky, y en el que hay que entender, en los postmodernos, las huellas de Lyotard, Bajtin, Focault, Derrida.

asentaba: sus prenociones, por un lado, y las estrategias de investigación, por el otro. Nos referimos a las figuras del antropólogo y el nativo que encierran las nociones de la epistemología clásica del sujeto cognoscente y el objeto cognoscible; y a las instancias que los ponen en contacto y “permiten” el conocimiento de uno por el otro: el trabajo de campo y la etnografía.

No se nos escapa que semejante remoción de la estructura de la ciencia que nos ocupa, no deja en pie firme ni la noción de ciencia⁶ con que la antropología se ha ido haciendo y re-haciendo ni la noción de cultura⁷ que constituye el núcleo conceptual de su perspectiva.

Sin embargo, en ésta ocasión, centraremos nuestro abordaje en la cuestión de que, por lo dicho unos renglones más arriba, lo que en definitiva está en cuestión es la Antropología misma en su constitución como representación de la alteridad⁸.

Intentaré mostrar la oposición entre la posición clásica y la posición postmoderna a través de las categorías que se usan y el tipo de legitimación que tienen; presentar a través de las categorías seleccionadas, la crítica postmoderna a la posición clásica y finalmente señalar algunos aspectos que podrían cuestionársele a la posición postmoderna.

¿Qué es Antropología clásica? ¿Porqué implica un modelo epistemológico? ¿En qué reproduce la epistemología tradicional?

Brevemente, ya que excede la cuestión que aquí nos ocupa, se entiende por Antropología clásica al modo teórico y técnico de hacer antropología que acompaña a su origen mismo y que dura hasta los procesos de descolonización y retribalización sobre todo del Africa y del Asia. Lo que según sus críticos más inmediatos está en la base de ésta antropología, y la recorre, la vertebra, aunque nunca fue analizado teóricamente es su existencia y posibilidad es un mundo colonialista. Origen vergonzante para muchos, precipita el debate de las implicancias éticas y políticas de éste tipo de investigación social. Lo cierto es que, una de sus dimensiones epistemológicas más importantes (en relación a lo que tradicionalmente se llama objeto), es la desaparición de las culturas nativas del mundo actual. Las implicancias

⁶ La antropología se constituye casi como una ciencia natural, capaz de dar cuenta de conjuntos empíricamente verificables, y camina, en la crítica postmoderna, a considerarse un género de ficción.

⁷ La noción de cultura, en la tradición de la disciplina, establecía límites identificales entre lo propio y lo ajeno, la noción de cultura como texto, desdibuja la alteridad, la ubicación del “otro”

⁸ Creemos que un problema tan complejo, la crisis de la representación, podemos resumirlo, para ésta ocasión y a los solos efectos, de la misma en la cita de Massimo Cacciari (especialista en Nietzsche) “concebir la lógica como revelación de la estructura del ser verdadero es la máxima ilusión metafísica”

de ésto son múltiples y no nos detendremos aquí en analizarlas, y ni siquiera a enunciarlas.

Lo principal de la concepción epistemológica tradicional se basa en dar por sentado la existencia objetiva del mundo y la realidad en general y que el hombre o principalmente alguna de sus funciones –experiencia para unos, razón para otros- es capaz de captar de algún modo, esa realidad. Empiristas o racionalistas, según sea, coinciden en éste punto esencial⁹

Desde la modernidad se había instaurado el camino del conocimiento, del conocimiento científico como modelo del conocimiento mismo. Uno de los postulados sobre los que se basa es: si se analiza la realidad sin interponer nada al interés intelectual, se llegará a captar la estructura interna lógicamente trabada(esencia) de las cosas u objetos. Esta es la noción de objetividad en su doble acepción: como representación de lo existente en el sujeto percipiente (y más allá de él) y como valorativamente neutra desde el punto de vista del investigador.

La Antropología clásica es epistemológicamente tradicional porque supone un objeto , representado en un sujeto tal como ese objeto es. Ese objeto(el otro cultural, los nativos, la alteridad, la diferencia, la cultura, o como se prefiera llamar) es, según los autores del período clásico , cognoscible “tal como es” ,”tal cual es” .En ésta perspectiva se supone la capacidad del sujeto para captar o aprehender las características del objeto, sin que se haya visto claramente la necesidad del punto de vista subjetivo para el conocimiento social, ni se haya reflexionado sobre las mediaciones cognoscitivas que implicaba un encuentro intersubjetivo en el que se había depositado absoluta confianza: el trabajo de campo. Ni que decir, de la etnografía ,que definió el perfil profesional de los antropólogos , que implicaba la comunicación escrita del conocimiento sobre “el otro” y que se suponía , es un informe objetivo, neutral, del punto de vista del nativo.(Actualmente ,se entiende más como un género de tipo literario que científico(o al menos se han puesto en duda las formas de legitimación en que ese”hablar de otros”. se confundió con el “hablar por otros”))

Tomemos por ejemplo, la categoría “nativos”.Este término, más neutral que” salvajes” o “primitivos”, se traduce en las etnografías específicas por “los dogon”, “los nuer”, “los balineses” y supone, según la crítica postmoderna la construcción unificada de un”sujeto absoluto” y la construcción de una totalidad social denominada “cultura” en la que se concentran los elementos significativos(a juicio del etnógrafo), pasándose por alto, la interpretación etnográfica. Desde nuestro punto de vista queda sin respuesta la cuestión de ¿cómo se alcanza el conocimiento antropológico, del modo en que

piensan, sienten y perciben los nativos? Tanto las respuestas pre-geertzianas (en su gran variedad, que incluye en una categorización muy general a los antropólogos fundadores: Tylor, Frazer, Morgan pasando por todos los demás, (Malinowsky incluido) hasta LeviStrauss.) como las postmodernistas (experimentos de etnografías dialógicas, polifónicas y heteroglósicas) no responden a la pregunta que nos parece esencial.

Aún si, se considere a los nativos como los evaluadores legítimos de la teoría, se está desconociendo la distinción entre el saber para la acción y el saber para la teorización, enunciada por los fenomenólogos.

Examinemos ahora una categoría metodológica: la observación. Si la Antropología sociocultural estuviera basada sólo en la observación silenciosa, no habría mucho que la distinguiera de una ciencia natural. Pero de hecho, no es así: el estudio cultural se basa necesariamente en un ámbito de intersubjetividad humana, por lo tanto un antropólogo no observa sino participando. La observación participante no admite cuestionamientos de ningún origen; ahora bien, dicen los postmodernos que cuando se prepara un texto etnográfico, se pierde la dimensión dialógica y polifónica, (por lo tanto se pierde la riqueza de lo observado y del diálogo intercultural) sacrificio hecho en beneficio de lo que ellos llaman tradición analógica, que pretende imitar la objetividad de las ciencias exactas y naturales y esconder al verdadero autor de ese informe: el antropólogo, el sujeto cognoscente. Una autoría no autoritaria (es decir en la que se escuchen más voces que la del escritor) de un informe etnográfico no podría esconder que las palabras del nativo pueden seguir siendo sólo un instrumento de la voluntad del etnógrafo.

En definitiva, creemos que la Antropología dialógica, es incapaz de trascender las limitaciones de la representación, porque desconoce el hecho de que en la textualización, sigue existiendo la representación del diálogo.

Ejemplifiquemos el debate, ahora, con otra categoría de extraña mixtura (teórica-metodológica): el relativismo. Para la antropología clásica, relativismo era relativismo cultural, valorativo. Implicaba el ejercicio de la neutralidad del antropólogo, respecto a supuestas supremacías de unos valores con respecto a otros. La crítica postmoderna lleva las cosas tan lejos que la conclusión obligada es que un discurso cultural "no puede abarcar a otro discurso". El enfoque cambió y el relativismo postmoderno es cognoscitivo. En sus elaboraciones más extremas se postula que no existe ningún procedimiento que garantice la verdad de lo que se afirma. Lo que significa renunciar a

⁹ En esta afirmación, estamos simplificando, y poniendo las cosas en un "claro oscuro".

priori a la búsqueda del conocimiento y decretar la abolición de cualquier especie de verdad.

¿Porqué decimos que entendemos, que la objeción básica que la postmodernidad puede hacerle a la Antropología (y que para algunos hace peligrar la existencia de la ciencia misma) es el cuestionamiento sobre la representación.? La Antropología hasta el interpretativismo había variado en sus formulaciones teóricas, pero sustantivamente, a pesar de los cambios, fue una ciencia empirista y dualista.

Tanto en su periodo positivista como en el interpretativista, esta claro que no se cuestiona la existencia de una realidad de carácter pre-teórico (objetivo) y el papel del sujeto cognoscente como duplicador de esa realidad. Así depositada la confianza metodológica en la observación (positivismo) como en la vivencia (interpretativismo) ambas son empiristas adoleciendo de la misma pretensión objetivista que entiende al conocimiento del mundo social como réplica de lo real y pisotea la consideración de las condiciones concretas de producción del conocimiento científico.

Finalmente, la cuestión a nuestro criterio, esencial, el conocimiento de la alteridad cultural, su fundamento, posibilidad y garantías no nos parece que encuentren respuestas satisfactorias ni en la llamada época clásica ni entre los críticos postmodernos. Es una tarea abierta.

BIBLIOGRAFIA

AUGE, Marc: de Hacia una Antropología de los Mundos Contemporáneos .Barcelona, Gedisa, 1994

BLOOR, David. :Conocimiento e imaginario social .Barcelona, Gedisa 1998

CASULLO, Nicolás y otros: Itinerarios de la Modernidad. Oficina de publicaciones del CBC, UBA, BsAs, 1997

CLIFFORD, James: Sobre la autoridad etnográfica. The predicament of Culture, Cambridge, Harvard University Press, 1988, págs.21-54 ,en Reynoso,

Carlos(comp)El surgimiento de la Antropología Postmoderna

_____Dilemas de la Cultura, Barcelona, Gedisa-----

FOCAULT, Michel: Verdad y Poder, en Diálogos sobre el poder. Altaya, Barcelona 1994

GEERTZ, Clifford La Interpretación de las Culturas ,Barcelona, Gedisa, 1973

_____Géneros Confusos, La refiguración del pensamiento social

.American Scholar, vol 49, N°2, 1980, págs 165-179, en Reynoso, Carlos(comp.) El surgimiento de la Antropología Postmoderna

_____El antropólogo como autor. Barcelona, Paidós 198

_____Conocimiento loca, Bs. As. Paidós, 1994

- _____ Tras los Hechos, Bs. As. Piados, 1996
- GUBER, Rosana. El salvaje Metropolitano Bs. As. Edit. Legasa, 1992
- _____ La etnografía
- HARRIS, Marvin Historia de la teoría antropológica
- HIRSCH, Silvia :De la autoridad etnográfica a la pasión etnogáfica: una relectura de Alfred Métraux. en Cuadernos, del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano, N° 18 págs223-232 Buenos Aires, Argentina, 1998-1999
- KAPLAN, David y MANNERS, Robert: Introducción crítica a la teoría antropológica. México,, Editorial Nueva Imagen, 1979
- LISCHETTI, Mirtha (comp.) Antropología, Bs.As., EUDEBA, 1996
- LLOBERA, José: (compilación y prólogos) La Antropología como ciencia. Barcelona, 1975, Anagrama
- MARCUS, George y CUSHMAN, Dick: Las etnografías como textos Annual Review of Anthropology, vol 11, 1982, págs25-69. en Reynoso , Carlos (comp.) op. Cit.
- NIETZSCHE, Federico : Sobre verdad y mentira en sentido extramoral en Díaz, Esther y Heler, Mario: Hacia una visión crítica de la ciencia, Ed. Biblos, BsAs, 1992
- OSORIO, Francisco. El Sentido y el Otro. Un ensayo desde Clifford Geertz, Gilles Deleuze y Jean Baudrillard
- Cinta de Moebio N° 4 Dic. De 1998. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile en <http://rehue.csociales.uchile.cl/publicaciones/moebio/04/frames03.htm>
- REYNOSO, Carlos (comp.) El surgimiento de la Antropología Postmoderna Barcelona, Gedisa, 1998
- ROLON; Adela y otros. Estrategias de Manipulación y persuasión Ediciones Facultad de Filosofía , Humanidades y Artes, Universidad Nacional de San Juan
- THOMAS, Nicholas: Epistemologías de la Antropología Internet
- VAZQUEZ, Héctor: La investigación sociocultural. Crítica de la razón teórica y de la razón instrumental .Bs.As., Argentina,, Editorial Biblos---